

Revista CIDOB d'Afers Internacionals, núm. 92, p. 39-55

La actividad empresarial de las comunidades asiáticas en Grecia

Charalambos Tsardanidis

Director, Institute of International Economic Relations, Atenas

sae@hol.gr

Christina Christodoulidou

Investigadora, Institute of International Economic Relations, Atenas

christina_ch_lo@yahoo.gr

RESUMEN

Este artículo analiza la presencia de población de origen asiático en Grecia, un fenómeno relativamente reciente sobre el que los estudios académicos y las estadísticas disponibles son aún bastante escasos. Tras un análisis de las fuentes disponibles, y a partir de una investigación propia, los autores llegan a la conclusión de que si bien dista mucho de ser mayoritaria, es evidente que hay una actividad profesional y empresarial autónoma propia de las comunidades asiáticas en Grecia, y que a diferencia de otras comunidades fuertemente presentes en el país, como la albanesa, éstas buscan diferenciarse de la sociedad de acogida enfatizando el carácter étnico de su negocio para, precisamente, dar un valor añadido a su práctica empresarial. Ello crea nuevas estructuras económicas que tienen un impacto positivo sobre la economía griega, que se dinamiza por un mayor número de trabajadores, empresas y contribuyentes a las arcas públicas, a la vez que transforma el paisaje urbano al revitalizar, por ejemplo, algunos de los barrios más deprimidos de Atenas. Estas diásporas asiáticas, aunque presentan varios elementos comunes, también tienen grandes diferencias, que condicionan tanto sus estrategias para progresar en la sociedad de acogida como sus posibilidades para lograrlo. El argumento subyacente al análisis es que la presencia de la diáspora asiática representa un elemento positivo para la economía griega, frente al que el Gobierno debería reaccionar para favorecer su integración y extraer el máximo su potencial.

Palabras clave: Grecia, inmigración, diásporas asiáticas, Asia, empresariado étnico, políticas migratorias

Este trabajo forma parte de un proyecto más amplio sobre la presencia de inmigrantes asiáticos en Grecia. Sus autores quieren agradecer a Vassilis Kanellopoulos su valiosa colaboración.

Las comunidades asiáticas en Grecia se han ido formando durante las tres últimas décadas: desde los primeros pakistaníes y filipinos que aparecieron en la década de 1970, hasta las posteriores llegadas de indios, chinos y bangladeshíes, entre otros. Las ambivalentes campañas de regularización que tuvieron lugar en Grecia, en 1997 y 2001, dejaron a una gran cantidad de inmigrantes asiáticos en un estado de incertidumbre, situación que, en gran parte, sigue manteniéndose hoy en día. Desde 2003, el flujo de inmigración asiática ha crecido de forma muy pronunciada, al tiempo que han empezado a emerger otras comunidades nuevas (como la afgana). Asia, por consiguiente, se ha ido convirtiendo en una fuente cada vez más dinámica e importante de emigración, principalmente por su tamaño demográfico. La ruta principal de entrada es la frontera terrestre con Turquía, aunque algunos pocos emigrantes asiáticos lo hacen por las fronteras con los países vecinos de Bulgaria y Albania. Por su parte, la principal ruta marítima es la que va de la costa turca hasta las islas griegas del Mar Egeo de Lesbos, Quíos y Rodas.

En su gran mayoría, los emigrantes asiáticos que llegan a Grecia lo consiguen por sus propios medios y son mayoritariamente trabajadores no cualificados que ocupan puestos mal pagados en diversos sectores de la economía griega vinculados, principalmente, a la agricultura, la construcción, la industria, el comercio y los servicios. Muy pocos trabajadores asiáticos disfrutaban de cobertura en la seguridad social y los que disponen de ella, solamente quedan cubiertos de forma parcial. Los pakistaníes y los indios parecen ser los que, de un modo más activo y regular, envían dinero a sus países de origen en forma de remesas, y la mayoría de ellos lo hacen a través de los canales formales existentes. De todos modos, también existen muchos canales informales para transferir capitales que no son fáciles de registrar. La mayoría de inmigrantes asiáticos en Grecia son hombres. Muy pocos de los que están casados han conseguido llevar a sus familias a Grecia y, por consiguiente, la reunificación familiar es un serio motivo de preocupación. En varias ocasiones surgen obstáculos insuperables para la reunificación familiar, posiblemente debido a razones administrativas y políticas. El nivel educativo de los asiáticos es, por lo general, inferior a la media entre todos los inmigrantes que hay en Grecia. El aprendizaje de la lengua griega es uno de los mayores retos a los que tienen que hacer frente los asiáticos en sus intentos de integrarse en la sociedad de acogida. Muchos inmigrantes asiáticos sufren graves problemas de salud: la tuberculosis y las enfermedades de transmisión sexual alcanzan entre ellos unos índices preocupantemente altos de incidencia. Como consecuencia de ello, en el actual contexto de *guetización*, muy pocos asiáticos tienen realmente incentivos familiares o profesionales a largo plazo para proseguir su adaptación a la sociedad griega. Sin embargo, y como afirma Tonchev (2007: 30), “esto no quiere decir que sea probable que el número de inmigrantes asiáticos que hay en Grecia vaya a disminuir a largo plazo. Al contrario, se cree que su número seguirá aumentando, si bien lo hará bajo la ‘espada de Damocles’ de la incertidumbre y con la persistencia de los múltiples obstáculos que plagan su camino de adaptación a las estructuras sociales y económicas de Grecia”.

Son pocos los proyectos de investigación que se han llevado a cabo sobre las actividades empresariales de los inmigrantes asiáticos. Grecia, como los demás países del sur de Europa, ha experimentado un fuerte incremento del desempleo, de la flexibilidad laboral y de la economía informal. Por consiguiente, el espíritu emprendedor y la actividad empresarial de los inmigrantes se han visto estructuralmente determinados por las condiciones locales informales de la economía griega. Los empresarios étnicos más activos se encuentran entre los inmigrantes procedentes de China y Pakistán. Las empresas de los inmigrantes están transformando la homogeneidad de las principales ciudades de Grecia, especialmente en Atenas, al mismo tiempo que revitalizan algunos barrios decadentes de la capital y de otras ciudades.

LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL DE LOS INMIGRANTES

Desde la década de 1990, la mayoría de trabajadores inmigrantes en Grecia ocupan puestos de trabajo mal pagados y no cualificados en la economía informal. Según las cifras oficiales, el 25% de las personas inscritas en los Servicios de la Seguridad Social (IKA) son inmigrantes económicos, repatriados y refugiados. Entre ellos, menos del 0,5% son empresarios. Por consiguiente, solamente algunos crean formalmente pequeñas empresas para trabajar de modo autónomo por cuenta propia. Sin embargo, esta actitud empresarial debería considerarse no solamente como un comportamiento económico determinado por las estructuras económicas y sociopolíticas existentes, sino también como un comportamiento que tiene un importante significado subjetivo para el inmigrante autoempleado. Es una “actividad alternativa de generación de ingresos”, como señalan Lazaridis y Koumandraki (2003), una estrategia para la inclusión, una “estrategia para la supervivencia” factible para escapar de la discriminación y de la exclusión, dada la falta de otras opciones laborales. Otra investigación centrada en el empresariado étnico de Tesalónica (la segunda ciudad más grande del país) llega a conclusiones parecidas, y pone de manifiesto el hecho de que la mayoría de los inmigrantes emprendedores que han optado por el autoempleo han sido influenciados y empujados a ello por factores negativos (Piperolopoulos y Ikonomou, 2007).

Los inmigrantes también están utilizando extensas redes de recursos identitarios, familiares y comunitarios para adquirir información empresarial y conocimientos en profundidad de las oportunidades de mercado; en este sentido, es muy importante la influencia familiar, ya que la participación y el respaldo de la familia es algo muy evidente en casi todos los casos. A consecuencia de ello, son cada vez más los inmigrantes que

empiezan a establecer sus propios negocios. Para los inmigrantes marginados, la creación de empresas étnicas tiene tanto que ver con su integración social como con el deseo de ganar dinero; de este modo, el fracaso de una nueva empresa no significa necesariamente el fracaso total de la iniciativa (Baldwin-Edwards, 2005). Por otro lado, el carácter informal de la economía griega puede ser una oportunidad para el autoempleo que no siempre es tan fácil de encontrar en los países del norte de Europa, donde el control institucional es mayor y la competencia mucho más dura. Sin embargo, las estadísticas sobre la magnitud de la creación de empresas en Grecia por parte de los inmigrantes son escasas. Los datos de que dispone la Autoridad Estadística Helénica (el antiguo Servicio Nacional de Estadística) sobre las actividades laborales de los inmigrantes son bastante precarios: solamente posee información sobre el tipo de actividades que desarrollan los inmigrantes, sin diferenciar entre empleos por cuenta propia y empleos por cuenta ajena; además, algunas actividades empresariales ni están registradas, ya que operan dentro de la economía informal, ni pueden ser identificadas por medio de las organizaciones locales o de los directorios de las Cámaras de Comercio locales (Lazaridis, 2003: 175). Por consiguiente, se sabe muy poco de los inmigrantes empresarios y del número de puestos de trabajo y riqueza que generan.

Según la Cámara de Comercio e Industria de Atenas (ACCI), el año 2006 había registradas 4.073 empresas (sociedades individuales o de responsabilidad limitada), en las que la mayoría de inmigrantes estaban catalogados como propietarios o copropietarios. Sin embargo, hay que puntualizar que cuando una empresa griega tiene más de un propietario de otra nacionalidad, la empresa se registra separadamente por cada propietario extranjero. Por lo que respecta a la nacionalidad de los propietarios y copropietarios, los albaneses poseen unas 615 empresas. Estos constituyen la mayor comunidad de inmigrantes en Grecia y están principalmente involucrados en los mercados al por menor, que venden productos a otros extranjeros, y, en menor medida, también en empresas del sector de la construcción. Les siguen los empresarios chinos, con 598 entradas en el registro de empresas, en su mayoría ligadas al sector del comercio. A continuación vienen las empresas propiedad de empresarios de nacionalidades de la región mediterránea en sentido amplio, como Chipre, Turquía, Italia, Siria y Egipto. Los pakistaníes tienen solo 143 registros y los bangladeshíes 98. Un estudio encargado por el Instituto Helénico de Política Migratoria (IMEPO) concluye también que los inmigrantes albaneses y chinos que viven en Grecia ocupan el primer lugar en la lista de propietarios de empresas extranjeras activas, y que empiezan a estar muy arraigados en el país. Según dicho estudio, la mayoría de quienes tienen su propio negocio forman parte del colectivo de inmigrantes más antiguo, llegados a Grecia a comienzos de la década de 1990, que consiguieron superar los obstáculos que representan una manera de pensar diferente y una lengua extraña; y que, además, se beneficiaron de una serie de regulaciones que entonces se estaban aplicando (Mavromatis y Avramidi, 2008: 26). Por su parte, los

datos del TEBE (el fondo de la seguridad social para la cobertura a los trabajadores por cuenta propia) demuestran que los inmigrantes de nacionalidad albanesa representan más de un tercio de los 13.725 miembros extranjeros inscritos. Los inmigrantes chinos son comparativamente menos cuantiosos, y su número asciende a unas 5.000 personas, pero son empresarios muy activos y se concentran en el sector de la venta al por menor de ropa y calzado¹. Sin embargo, como sucede también con la mayor parte de empresarios griegos, los inmigrantes tienen que hacer frente a una serie de retos para poner en marcha y administrar sus propios negocios; entre ellos, y de forma destacada, la necesidad de encontrar el capital inicial para poner en marcha el negocio, así como de resolver todos los trámites burocráticos para obtener el permiso de actividad empresarial. En muchas ocasiones, los inmigrantes han de sobrellevar el estrés adicional que implica tener que superar prejuicios y barreras lingüísticas y culturales.

Podemos distinguir dos tipos diferentes de actividad empresarial étnica que tienen un efecto propio en la morfología urbana y en la economía griega:

- a) Empresas étnicas que promueven una singularidad étnica y que no se integran totalmente en la corriente principal de la economía griega.
- b) Estructuras empresariales étnicas que se fusionan con la economía autóctona y se integran en el paisaje urbano; esto es especialmente cierto en el caso de Atenas.

El comercio al aire libre (vendedores ambulantes) fue una de las primeras formas evidentes de actividad empresarial étnica en Grecia, en general, y en Atenas, en particular. Desde comienzos de la década de 1990, los inmigrantes empezaron a operar en algunos barrios del centro de Atenas, y también en algunos centros turísticos del país, vendiendo productos de sus países de origen, tabaco libre de impuestos, CD de música “piratas”, productos de marca falsificados, etc. La razón de que este tipo de actividad empresarial étnica se desarrollase antes que todas las demás es que la venta ambulante requiere un capital inicial mínimo y tiene unos gastos de funcionamiento muy bajos.

Según un informe de M. Baldwin-Edwards (2005: 24), la iniciativa empresarial étnica se ha convertido en una actividad importante entre los inmigrantes en Grecia: “Durante la mayor parte de la primera mitad de la década de 1990, esta fue una opción al alcance de muy pocos inmigrantes en Grecia, debido a las muchas restricciones impuestas a los no griegos –incluidos los ciudadanos de la UE– que deseaban llevar a cabo una iniciativa empresarial o financiera, y a la ausencia de un estatus legal seguro para la mayoría de inmi-

1. Véase *Kathimerini on line*, 02.01.2008: <http://www.ekathimerini.com/4dcgi/news/content.asp?aid=92864>

grantes (...) La situación cambió con la iniciativa legislativa de 1998, que aparentemente de un modo informal permitía a los poseedores de la Carta Verde cambiar su estatus a trabajadores autónomos”. Por su parte, un reportaje periodístico (*Hmerisia*, 26.01.2001) puso de manifiesto que en el año 2000 se habían establecido unas 2.900 nuevas empresas de inmigrantes de más de 90 países, el 35% de los cuales eran albaneses. Según otro estudio (Kolios, 2004: 10), la mayoría de empresas se crearon después de la legislación de 1998; las anteriores a esta fecha se constituyeron a través de la cooperación con empresarios griegos, por acuerdos bilaterales sobre migración, con visados de estudiante y también, probablemente, por algunas lagunas de cobertura legal. El capital para su financiación procedía, en primer lugar, de los ahorros del trabajo desarrollado en Grecia y, en segundo lugar, de la venta de propiedades en el país de origen. Los préstamos de capital por parte de amigos, parientes o asociaciones étnicas fueron más bien irrelevantes.

Sin embargo, pese a los esfuerzos continuos a nivel de planificación y organización, las leyes existentes han seguido siendo restrictivas. Por ejemplo, un obstáculo a las iniciativas empresariales de los inmigrantes se produjo en enero de 2006, cuando el Gobierno promulgó una nueva ley que exigía depositar una cantidad mínima de 60.000 euros en una cuenta bancaria, como requisito para la puesta en marcha de una nueva empresa, y que ésta debía contribuir al crecimiento de la economía nacional. Era una nueva condición financiera prevista en la segunda ley de inmigración promulgada en el país y que fue aprobada por el parlamento en abril de 2005. Además, y sobre la base del nuevo proyecto de ley de inmigración del Gobierno, los trabajadores asalariados inmigrantes que desearan montar su propio negocio y, por consiguiente, cambiar su estatus laboral a “trabajadores por cuenta propia”, sólo podrían hacerlo cuando hubiesen cumplido cinco años de residencia legal en el país (Halikias, 2007). Estas restricciones se impusieron debido a las presiones ejercidas sobre el Gobierno por parte de muchas asociaciones de la pequeña y mediana empresa, ya que sus miembros consideraban que la competencia de los comerciantes chinos y pakistaníes se estaba volviendo cada día más dura y numerosa².

Los diversos grupos étnicos en general no mantienen una constancia en sus actividades empresariales, sino que con el paso del tiempo tiene lugar un proceso de sucesión. Es decir, aquellos mercados que han sido abandonados por unos grupos étnicos van siendo ocupados por otros. Por ejemplo, en Atenas, los nigerianos están empezando a abandonar la venta ilegal de CD de música y se están volviendo cada vez más activos en la venta de productos de marcas falsificadas. Su lugar lo están ocupando ahora los pakistaníes.

2. En la interpretación que hizo del texto de esta ley, la Comisión Económica y Social griega trató de aliviar en cierto modo estas restricciones, pero sus sugerencias fueron rechazadas por el Gobierno (Economic and Social Committee, 2007: 11).

LOS INMIGRANTES ASIÁTICOS COMO EMPRESARIOS

Con la aparición de tiendas de ropa a precios bajos y restaurantes chinos, establecimientos de alquiler de videos asiáticos, así como supermercados indios y pakistaníes, el trabajo por cuenta propia entre los inmigrantes procedentes de Asia ha ido creciendo a un ritmo sin precedentes. Solamente en el área de Atenas, el Pireo y barrios circundantes se contabilizaron unas 3.000 tiendas regentadas por chinos antes de la actual crisis, a un ritmo de apertura en ese momento de doce nuevos comercios a la semana.

La actividad empresarial china en Grecia

El número de inmigrantes chinos en Grecia a comienzos de la presente década era muy bajo. Según el censo de población del año 2001, en el país había registradas 554 personas de nacionalidad china que, de un total de 762.191 residentes extranjeros, representaban únicamente el 0,07% del total. Recientemente, sin embargo, el número de inmigrantes chinos se ha incrementado de manera importante y, a pesar de ser un número aún relativamente pequeño, su presencia es muy significativa en el campo de la actividad empresarial étnica. Después de la comunidad pakistaní, constituyen la mayor comunidad empresarial entre los inmigrantes asiáticos. Este hecho los diferencia sustancialmente de los demás grupos de inmigrantes de Grecia. Durante la década de 1980, y comienzos de los noventa, la presencia de negocios chinos en Grecia estaba asociada casi exclusivamente a los restaurantes chinos en diversas partes de Atenas y en otras grandes ciudades y centros turísticos del país. Desde finales de los noventa, los restaurantes chinos fueron siendo reemplazados por tiendas de venta al por menor de ropa y calzado que, en pocos años, crearon toda una red de tiendas chinas en la mayor parte de los barrios de Atenas. Efectivamente, en agosto de 2006, el número de propietarios y copropietarios de comercios chinos registrados en la Cámara de Comercio e Industria de Grecia se elevaba a 598, lo que convertía a la comunidad empresarial china en la segunda más grande del país. En ella, el 99% de sus integrantes trabajaba en el sector del comercio, ya fuera al por mayor o al detalle. Ello indica la importancia de la presencia china en el mapa de la actividad empresarial étnica en Grecia, especialmente en la península de Ática (Mavromatis, 2008). Esta pauta particular de expansión y diversificación del negocio étnico por parte de muchos empresarios chinos ha sido también implementada en muchas otras ciudades europeas (Mavromatis, 2008; Baldwin-Edwards, 2005; Hatziprokopiou, 2008).

Los empresarios chinos ponen mucho énfasis en la diferenciación de su estrategia de marketing. Una gran red de tiendas de ropa y calzado chinas se extiende por gran parte de Atenas y otras ciudades de Grecia. Las empresas chinas venden sus productos principal-

mente a la población local, pero también, aunque en menor medida, a los inmigrantes. La estrategia de marketing de los comerciantes chinos se centra en poner de relieve la relación entre los productos y su país de origen. Por ejemplo, en el marco de esta estrategia, los empresarios chinos utilizan carteles con caracteres chinos y decoran el exterior de sus tiendas con el famoso diagrama octogonal de luces rojas. Por consiguiente, los chinos hacen gala de su nacionalidad utilizando signos visibles de diferenciación respecto a otras empresas de la ciudad. Esta estrategia, que además fomenta la diversidad, ha tenido un doble impacto sobre el consumidor: por una parte, se convierte en una “marca” distintiva de unos productos cualitativamente diferenciados; por otra, crea un vínculo entre los productos del país de origen (China) y el carácter competitivo de sus precios. De este modo, los chinos exhiben su personalidad étnica como una forma de atraer clientes y para generar nuevas estructuras empresariales (Iosifides *et al*, 2008; Mavromatis, 2008; Baldwin-Edwards, 2005). Además, otra característica de la actividad empresarial de la comunidad china es la fabricación de los productos en su país de origen a un coste muy bajo. Ello se considera una ventaja competitiva para los empresarios chinos respecto a sus competidores, ya que éstos ven reducida su capacidad de competir en algunos sectores con ellos debido a los precios baratos (Tonchev, 2007). Como consecuencia, muchos empresarios griegos consideran la actividad empresarial china como una amenaza muy seria (Rainioti, 2009: 261).

Otra característica de la actividad empresarial china en Atenas es su carácter eminentemente familiar, lo que constituye un rasgo generalizado de la cultura empresarial china. Una de las consecuencias de esta práctica es que la empresa actúa como una especie de incubadora para la formación de nuevos empresarios étnicos. Así, la actividad empresarial china tiende a reforzarse a sí misma, ya que los trabajadores chinos se forman y crean nuevos establecimientos gracias a los préstamos que les proporciona la propia comunidad (Mavromatis, 2008; Tonchev, 2007). Finalmente, otra característica de la actividad empresarial china es el hecho de que no se trata de una economía étnica segregada; al contrario, forma parte de un todo más grande, de una economía transnacional. Ello implica que la comunidad china mantiene vínculos con una “sociedad china” más amplia, que no solamente se relaciona con el país de origen, sino también con las diásporas chinas de otros países europeos, creando una red transnacional y global. A través de estas redes, los empresarios chinos pueden importar productos chinos directamente desde China o a través de alguno de los grandes centros de distribución de tránsito europeos, como Roma o Budapest. Así, es obvio que la economía étnica china es una parte integral de una presencia china transnacional (Mavromatis, 2008).

Respecto a la forma de crear sus empresas étnicas, los chinos suelen utilizar dos tipos diferentes de organización. Una tiene que ver con la dispersión hacia zonas rurales o urbanas, los denominados intermediarios minoritarios, y la otra forma es la concentración y la creación de islotes étnicos. Los primeros constituyen los eslabones de una gran red de tiendas de ropa y calzado que se extiende por diversos puntos de toda la ciudad.

Estos comercios chinos actúan como intermediarios minoritarios y venden sus productos principalmente a la población local y, en menor medida, a los inmigrantes. En paralelo a éste patrón, existe también una considerable presencia china concentrada dentro de un “islote multiétnico” o gran polo creado en el centro de la ciudad. Siguiendo uno u otro patrón, los empresarios chinos comercian con un gran número de productos como electrodomésticos, juguetes, comida y otras mercancías, hecho que indica que satisfacen una gama muy amplia de necesidades para diferentes grupos de inmigrantes. Ello distingue a este grupo de otros grupos de inmigrantes del país y justifica que los chinos sean calificados por algunos investigadores como una diáspora comercial (Mavromatis, 2008).

Las comunidades de Pakistán, India y Bangladesh

Sin embargo, existen otras diásporas que también han generado sus propios islotes comerciales étnicos, formados por personas de origen asiático procedentes de países como Pakistán, Bangladesh y la India. Según los datos del informe trimestral sobre la fuerza laboral en Grecia, suministrados por el Servicio Griego Nacional de Estadística, durante el segundo trimestre de 2008 había en Grecia 16.439 pakistaníes, 9.235 bangladeshíes y 4.566 indios.

Por lo que respecta a la actividad empresarial, en agosto de 2006 había 143 empresarios, propietarios y copropietarios, de origen pakistaní y 98 de origen bangladeshí. Sus principales ocupaciones se desarrollan en el sector servicios, por ejemplo, en agencias de viajes, *phone-call centers* (centros de llamadas telefónicas), agencias de envío de dinero y tiendas de telefonía móvil. Todas estas compañías tienen como objetivo mantener la comunicación con los países de origen. Las personas de estos países también montan negocios con el propósito de satisfacer las necesidades especiales de otros grupos de inmigrantes. Por ejemplo, los musulmanes procedentes de Pakistán y Bangladesh son más proclives a regentar carnicerías especializadas en preparar la carne de acuerdo con las prescripciones dictadas por su religión. Estos grupos de inmigrantes, además, tienen sus propios restaurantes, cafeterías y tiendas de alimentación, que también hacen la función de centros de reunión para las personas de un mismo origen –al objeto de, en este caso, formar y mantener redes sociales con sus compatriotas. Asimismo, han montado sus propias tiendas de productos audiovisuales, de modo que pueden suministrar, principalmente a sus compatriotas (indios, pakistaníes y bangladeshíes), pero también a gentes de otros países, productos culturales de su lugar de origen. Tienen incluso sus propias peluquerías y barberías. Finalmente, cabe destacar también el fenómeno del mercado no oficial, en donde los pakistaníes tienen sus puntos de venta y comercian con toda clase de productos, entre otros, prendas de vestir y accesorios (Lianos y Pseiridou, 2008; Mavromatis, 2008; Hatziprokopiou, 2008).

La literatura existente sobre este fenómeno analiza, en general, a todas estas comunidades a través de un mismo prisma. Probablemente por la herencia común de estos

grupos, por su historia compartida, la proximidad geográfica, o su común acervo antropológico, como también por el hecho de que los hombres son más numerosos que las mujeres. Sin embargo, hay una serie de atributos que diferencian a estos grupos y esto también tiene una incidencia en sus actividades empresariales.

Los inmigrantes de origen pakistaní son casi en su totalidad hombres. En el censo del año 2001 el 95% de las personas de origen pakistaní eran hombres, y en el censo de 2003-2004 este porcentaje había aumentado hasta el 99%. La tradición aún vigente hace que muchos varones pakistaníes se comprometen o se casan a una edad muy temprana, hecho que significa que muchos de estos varones inmigrantes pakistaníes tengan ya una familia en el país de origen, a la que mantienen con el dinero que mandan a sus casas (Lianos y Pseiridou, 2008; Baldwin-Edwards, 2004). El tiempo de permanencia en el lugar de origen depende de múltiples factores, aunque en el caso de los pakistaníes, las cifras muestran una propensión a permanecer un tiempo relativamente prolongado. Según los datos del censo del año 2001, la mayor parte de pakistaníes que había en Grecia pensaba quedarse en el país durante un período de entre uno y cinco años; el grupo que ocupaba el segundo lugar pensaba hacerlo durante más de cinco años, mientras que un porcentaje muy pequeño tenía intención de quedarse menos de un año. Estos datos indican que los pakistaníes planean una estrategia a medio plazo en el lugar de acogida, un hecho que es preciso tomar en consideración puesto que podría contribuir al establecimiento de empresas y a su deseo de alcanzar los objetivos que se plantean. La comunidad pakistaní, además, es una de las comunidades mejor organizadas entre la población inmigrante en Grecia. Tienen su propia asociación, que administran ellos mismos, que actúa como organismo oficial de la comunidad al objeto de conseguir una mejor interacción con el Estado griego. Una de sus principales metas, por ejemplo, es promover la construcción y el uso de mezquitas musulmanas (Lianos y Pseiridou, 2008; Mavromatis, 2008; Baldwin-Edwards, 2004).

Las poblaciones de inmigrantes procedentes de la India y Bangladesh también están fuertemente masculinizadas. En el censo del año 2001 casi el 93% de los indios eran varones, un porcentaje que en 2003-2004 se había incrementado hasta el 95%; Por su parte, los mismos censos rebelaban que en el 2001 el 97% de los bangladeshíes eran varones y que esta cifra había aumentado hasta el 98% en 2003-2004. Los indios y los bangladeshíes también se comprometen en matrimonio a una edad muy temprana. Por esta razón, un buen número de ellos tiene que emigrar para poder mantener y proteger a su familia. Comparten, así, con los pakistaníes su visión de la emigración como un proyecto a medio plazo, que no contempla el regreso inminente y que, en cambio, busca progresar en el país de acogida para transmitir también mayores recursos y aumentar el bienestar a la familia en el país de origen. Según el censo del año 2001, el grupo más numeroso de indios y bangladeshíes tenía que permanecer en Grecia durante un período de entre uno y cinco años. El siguiente grupo, en cuanto a concentración, era el que tenía pensado quedarse más de cinco años, y un porcentaje muy pequeño deseaba quedarse en

Grecia menos de un año. En este sentido, tanto los indios como los pakistaníes constituyen potencialmente actores importantes para la actividad empresarial en Grecia.

Por otra parte, los indios son principalmente hindúes. Desean expresar sus creencias religiosas pero no de una manera tan organizada como los musulmanes. Esto les distingue del grupo de pakistaníes y bangladeshíes que promueven activamente la construcción de mezquitas. Los indios son muy respetuosos con sus tradiciones en lo que respecta a las normas sociales, como las relativas a la existencia de castas. Creen firmemente en la distinción entre las clases sociales en cuanto a patrimonio y origen familiar. Este conjunto de creencias va con ellos al país de acogida y tiene unos efectos considerables en el desarrollo de su actividad empresarial. Por ejemplo, algunos de ellos, por su pertenencia a una casta inferior, pueden tener prohibido montar su propio negocio.

La comunidad filipina

El último de los grandes grupos étnicos en Grecia es la comunidad filipina. Esta comunidad no ha dado muestras de poseer un carácter empresarial autónomo, a diferencia de las comunidades asiáticas mencionadas anteriormente. Además, y a diferencia de la mayoría de las diásporas asiáticas de Grecia, en un gran porcentaje, la diáspora filipina la componen mujeres, y esto es una característica que distingue claramente a esta comunidad (Siadina, 2001).

La gran feminización de la diáspora determina en gran medida en qué sectores se ocupan las personas de este origen. Mayormente, encuentran trabajo como empleadas en el sector servicios, como asistentes domésticas o en el cuidado de niños pequeños y personas mayores. Este grupo, debido a la diferencia más arriba mencionada, no se involucra normalmente en actividades de carácter empresarial autónomo.

EL IMPACTO DE LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL DE LOS INMIGRANTES ASIÁTICOS EN LA ECONOMÍA GRIEGA

Parece claro que el carácter emprendedor de las comunidades asiáticas en Grecia tiene consecuencias positivas sobre la economía nacional. La actividad empresarial de los inmigrantes, dondequiera que se produzca, contribuye al desarrollo económico del país. Muchos inmigrantes crean sus propias empresas, lo que contribuye positivamente a la productividad y a la diversificación de la producción, que se compone de nuevos

bienes y servicios. Esto tiene como resultado el incremento del PIB y, potencialmente, puede incrementar también el PIB per cápita, un indicador clave del estado de bienestar de un país (Piracha 2007; Theocharidis, 2003). Sin embargo, la actividad empresarial depende en gran parte de las instituciones estatales y de las regulaciones gubernamentales que imperan en el país, instituciones y regulaciones que definen el entorno en el cual han de operar las nuevas empresas. Este entorno es a menudo “engorroso”, lo que tiene como consecuencia la pérdida de un tiempo muy valioso y unas demoras excesivas en el establecimiento de nuevas empresas, y si ya de por sí supone trabas y dificultades para los empresarios griegos, estas se multiplican en el caso de los empresarios de origen extranjero.

Otro elemento positivo de este fenómeno es que los negocios administrados por estas comunidades también constituyen nuevas fuentes de ingresos para la hacienda pública. La creación de nuevas empresas contribuye financieramente al mantenimiento del Estado mediante los impuestos, ya sean sobre el rendimiento del trabajo o la actividad comerciales o bien a través del estímulo sobre el consumo, que generan indirectamente a través del impuesto sobre el valor añadido. Esto conlleva, como consecuencia, ingresos adicionales para el Estado, que pueden utilizarse en beneficio del conjunto de la sociedad (Zografakis, Mitrakos y Kontis, 2009; Theocharidis, 2003). Al mismo tiempo, dichas empresas contribuyen aún más a los recursos del estado del bienestar. Por medio de sus aportaciones a los fondos nacionales de garantías, contribuyen positivamente a la rehabilitación de los problemas económicos crónicos que afectan al sistema de pensiones. Por ejemplo, 175 chinos y 328 bangladeshíes fueron asegurados por el fondo de garantías para comerciantes y trabajadores autónomos del TEVE (Economou *et al.*, 2008).

Además, el crecimiento demográfico que supone la llegada de inmigrantes a un país repercute en un aumento del consumo general. Como todos los ciudadanos, los inmigrantes asiáticos tienen sus necesidades como consumidores. La existencia de estas necesidades tiene consecuencias económicas positivas tanto para el Estado, como para la propia economía. En primer lugar, el Estado obtiene unos ingresos mediante impuestos indirectos como el porcentaje del IVA, que se aplica a productos y servicios. En segundo lugar, la economía crece, puesto que hay una mayor demanda de bienes y servicios que puede traducirse en un incremento de la producción de dichos productos (Zografakis, Mitrakos y Kontis, 2009). Los inmigrantes contribuyen también al desarrollo macroeconómico por medio de sus ahorros. Los de origen asiático, que como hemos señalado tienden a residir en el país de acogida durante un periodo de tiempo considerable, fortalecen con sus ahorros el sistema bancario griego (Ibídem; Cholezos y Tsakoglou, 2008). Finalmente, puede constatarse el efecto de sustitución. Se ha observado que en varias áreas de trabajo, como en la prestación de servicios no ligados al comercio, los inmigrantes de origen asiático han tendido a sustituir a los ciudadanos nacionales. Por ejemplo, en ocupaciones como el servicio doméstico y el cuidado de niños o de per-

sonas mayores, la tendencia es que los puestos de trabajo los ocupen mujeres filipinas. Mediante este fenómeno de sustitución, se constata que los inmigrantes llenan los huecos creados voluntariamente por los ciudadanos autóctonos, lo que, a su vez, tiene como resultado una reducción de los índices de desempleo entre inmigrantes.

Por otro lado, la actividad empresarial puede tener unos efectos negativos para la economía griega, ya que, inicialmente, la presencia de inmigrantes representa una carga adicional para la política fiscal del país, al requerirse un mayor gasto público para cubrir el aumento de la demanda de servicios sociales, como prestaciones sanitarias, seguridad y asistencia social y otras formas de ayuda, como las que se derivan del surgimiento de nuevas necesidades culturales y religiosas. Sin embargo, a lo largo de la estancia de los inmigrantes, sus niveles de contribución se van equiparando gradualmente a los de los ciudadanos autóctonos. Esto tiene lugar, principalmente, gracias a la integración de los inmigrantes asiáticos en las redes sociales de sus compatriotas, lo que les permite acceder a más información y mejorar su concienciación.

Desde el punto de vista de los propios inmigrantes, sus vivencias migratorias y empresariales pueden tener consecuencias tanto positivas como negativas en términos económicos. Entre las primeras, tenemos que los inmigrantes tienen la oportunidad de mitigar o superar su pobreza, si su estancia resulta exitosa, mediante el establecimiento más adelante de negocios regentados por ellos mismos (o de propiedad compartida), que les permiten no solamente salir de la pobreza, sino también contribuir a la actividad económica del país (Mansoor y Bryce, 2007). Asimismo contribuyen al desarrollo económico de sus países de origen mediante la transferencia de flujos financieros. El objetivo principal de los inmigrantes es encontrar trabajo para ahorrar dinero y ayudar a los miembros de su familia. Gracias a las empresas que montan, los inmigrantes pueden remitir fondos a sus países de origen y ayudar, de este modo, tanto a sus familias como a la economía general de su país.

Otro aspecto importante de este fenómeno es que aumenta la capacitación de los inmigrantes, que ya traían una experiencia desde su patria. Muchos de los inmigrantes de origen asiático que ya ejercían actividades empresariales importantes en su país de origen, han podido con su experiencia montar empresas también en los países de acogida. Y, por medio de estas actividades, tienen la oportunidad de ampliar su capacitación, lo que los convierte en empleados más atractivos para el mercado doméstico. Finalmente, tienen derecho a disfrutar de la protección que ofrece el estado del bienestar. Debido a que pagan impuestos y a que cotizan en los fondos nacionales de la seguridad social, tienen derecho a disfrutar de los servicios de las instituciones estatales, como educación, prestaciones sanitarias y pensiones de jubilación.

Por otro lado, también hay consecuencias negativas para los inmigrantes. A su llegada, aún desconocen el entorno y pueden, fácilmente, ser víctimas de abusos por parte de ciudadanos griegos o extranjeros. Por ejemplo, es posible que encuentren trabajo y que

sus empleadores no paguen las cotizaciones a los organismos encargados de la seguridad social, con lo que pierden el acceso a las correspondientes prestaciones sociales. Algunos inmigrantes también pueden acabar trabajando en la economía informal; aquellos que no pueden encontrar trabajo por los cauces legales, pueden acabar encontrándolo en sectores de la economía sumergida. Es el caso de muchos indios y pakistaníes que trabajan como vendedores ambulantes. Esto tiene consecuencias negativas tanto para la economía griega como también para ellos. Por un lado, la economía griega pierde contribuciones, ya que no es posible ejercer ninguna clase de control ni de imposición sobre este tipo de actividades; por el otro, los propios inmigrantes pierden la posibilidad de disfrutar de los mismos derechos que otros ciudadanos, ya que no ejercen ninguna actividad legal en el país.

CONCLUSIONES

Inicialmente, los principales factores de atracción a Grecia para los inmigrantes están relacionados con la búsqueda de trabajo, con el deseo de mejorar su estatus económico, así como con la existencia y el funcionamiento de determinadas redes sociales formadas por parientes, amigos y coétnicos. Estas redes son importantes para que los inmigrantes puedan integrarse en el nuevo entorno y dar los primeros pasos hacia la supervivencia en el país de acogida (Theocharidis, 2003).

Por lo que respecta a las actividades empresariales, es evidente que hay una actividad profesional o empresarial autónoma por parte de las comunidades asiáticas. En principio, estas actividades no parecen lo suficientemente cuantiosas como para proporcionar un impulso determinante a la iniciativa empresarial griega, especialmente en Atenas, sin embargo, si se escogen apropiadamente, podrían servir de ejemplo a otros inmigrantes (Pseiridou y Lianos, 2008; Mavromatis, 2008). En esta ciudad, en particular, las iniciativas empresariales surgidas de sus comunidades de inmigrantes suelen seguir dos estrategias diferentes: por un lado, están las empresas étnicas que no utilizan su especificidad como un instrumento para ejercer su actividad económica —como la comunidad albanesa, que trata de no poner de manifiesto sus diferencias a fin de obtener mayores beneficios en su práctica empresarial y acelerar el proceso de integración en la sociedad griega; por el otro, existen otros grupos que buscan significarse, precisamente, mediante la expresión de un elemento diferenciador que emana de su práctica empresarial —a los efectos del presente análisis, estas comunidades son las formadas por los chinos, los pakistaníes y los bangladeshíes.

Esta práctica produce el efecto de crear nuevas estructuras económicas que tienen un impacto en la economía griega y en el paisaje urbano de la península Ática, que

es donde se concentra la mayor parte de la diáspora. En primer lugar, se impulsa la actividad económica gracias al incremento del flujo de efectivo [*cash flow*] y en el saldo de la balanza comercial. Asimismo, la productividad del país crece, principalmente en el sector servicios, y el desempleo se reduce gracias a la creación de nuevos empleos. Finalmente, de este modo se incrementan los ingresos gubernamentales a través de las cargas impositivas (Zografakis, Mitrakos y Kontis, 2008; Theocharidis, 2003; Cholezos y Tsakloglou, 2008; Mansoor y Bryce, 2007).

Paralelamente, se constata una transformación de la relativa homogeneidad étnica de la sociedad ateniense, debido a la creación de islotes étnicos, o mediante la diseminación de empresas étnicas que alteran el paisaje urbano. Se observa además que, junto a los establecimientos griegos, empiezan a emerger comercios de origen asiático y, significativamente, surge la posibilidad de reformar algunas de las zonas menos desarrolladas de Atenas, como Metaxourgio y Koumoundourou. Los empresarios chinos, por ejemplo, utilizan una estrategia para alcanzar su deseo de tener un negocio autónomo, usando al mismo tiempo tácticas de integración con el rechazo de la idea de asimilación en la sociedad y la economía griegas. El grado de asimilación es también uno de los rasgos que más diferencia a las diásporas pakistaní, india y bangladeshí. Los pakistaníes son los más activos en los ámbitos social y político, y tratan de integrarse más activamente en el paisaje urbano de Atenas. Han creado, en este sentido, su propio barrio en el centro de Atenas, conocido popularmente como “*Paki-town*”.

En el estudio de las comunidades asiáticas en Grecia, la excepción que confirma la “regla” es la comunidad filipina, que hasta el momento no ha dado pruebas de querer implicarse en serio en la actividad empresarial. Los filipinos trabajan principalmente como empleados y, por ello, su actividad no tiene el mismo efecto que el de otras comunidades en la sociedad y economía griegas.

Por todos estos motivos, es importante que el Estado griego tome algunas iniciativas encaminadas a favorecer la acomodación de los inmigrantes en Grecia y aumentar sus posibilidades de establecer un negocio propio. Asimismo, debería promover el diálogo con las organizaciones que representan a las comunidades asiáticas, ya que ofrecería a los inmigrantes asiáticos la posibilidad de expresar sus problemas específicos de una forma más legal y oficial, facilitaría una resolución más rápida a muchos problemas, y favorecería la inserción gradual de los inmigrantes en la sociedad griega. De este modo se generará un mayor nivel de confianza mutua que podría tener un impacto muy positivo en la actividad empresarial. Además, el Gobierno griego necesita crear oportunidades específicas para los extranjeros que deseen crear su propia empresa y generar, de este modo, un “semillero” de nuevas empresas en la economía griega. Una primera iniciativa podría ser, por ejemplo, que el Estado griego subvencionase cursos de idiomas. De este modo contribuiría a que los inmigrantes administrasen mejor sus negocios y se integrasen en el país.

Finalmente, el Gobierno griego debería fomentar un diálogo más intenso con los países de origen de la inmigración asiática, con vistas a establecer acuerdos bilaterales de colaboración con países como China, India, Pakistán, etc., que contribuyesen a resolver los problemas que tienen los inmigrantes en Grecia. Por ejemplo, las cuestiones relativas a los permisos de residencia y al envío de dinero a los países de origen tienen que resolverse de forma bilateral. Esto podría favorecer el acercamiento de Grecia a los diversos países asiáticos y establecer con ellos unas relaciones más estrechas, lo que a su vez sería fundamental para intensificar los lazos económicos con estos países.

Referencias bibliográficas

- BALDWIN-EDWARDS, M. "The Integration of Immigrants in Athens: Developing Indicators and Statistical Measures". *Paper. Pre-final version*. Mediterranean Migration Observatory UEHR. Atenas: Panteion University, 2005:
http://www.mmo.gr/pdf/publications/mmo_working_papers/Migrants_in_Greece_Report_Eng.pdf
- CHOLEZOS, I. Y TSAKLOGLOU, P. *The Economic Impact of Immigration in Greece: Taking Stock of the Existing Evidence*. Atenas: Institute for the Study of Labor, 2008.
- HALKIAS, D. "Characteristics and Business Profiles of Immigrant- Owned Small Firms: The Case of Albanian Immigrant Entrepreneurs in Greece". *Working Paper*. No. 155 (2007). The Center for Comparative Immigration Studies CCIS. University of California, San Diego.
- HATZIPROKOPIOU, P. "Migrant entrepreneurship in Greece". *Migrações*. No. 3 (octubre 2008):
http://www.oi.acidi.gov.pt/docs/Revista_3_EN/Migr3_Sec1_Art4_EN.pdf
- ECONOMOU, M. *et al.* "The Immigrants' Contribution to the Greek Pension System". En: Kavounidis, T.; Kontis, A. y Lianos, T. (eds.) *Immigration in Greece*. Atenas: IMEPO, 2008. P.82-91 (en griego).
- IOSIFIDES, T. *et al.* "Social and Economic Characteristics of Immigrants in the Region of Western Greece: Labor Market and Social Reconstruction". En: Kavounidis, T.; Kontis, A. y Lianos, T. (eds.) *Immigration in Greece*. Atenas: IMEPO, 2008. P. 38-51 (en griego).
- KOLIOS, N. "Social Capital and Immigrant Entrepreneurship in Central Athens". Paper presentado en ENGINE Workshop V Trust ad Social Capital in Multicultural Cities. Atenas, 19-20 de enero de 2004. P.10.
- LAZARIDIS, G. "From Maids to Entrepreneurs: Immigrant Women in Greece". En: Freedman, J. (ed.) *Gender and Insecurity: Migrant Women in Europe*, Aldershot: Ashgate, 2003.
- LAZARIDIS, G. Y KOUMANDRAKI, M. "Survival Ethnic Entrepreneurs in Greece: A Mosaic of Informal and Formal Business Activities". *Sociological Research Online*. Vol. 8, No. 2 (2003):
<http://www.socresonline.org.uk/8/2/lazaridis.html>
- LIANOS, T. Y PEIRIDOU, D. "Entrepreneurship of immigrants in Greece". En: Kavounidis, T.; Kontis, A. y Lianos, T. (eds.) *Immigration in Greece*. Atenas: IMEPO, 2008. P. 210-227 (en griego).

MANSOOR, ALI Y BRYCE, Q. "The Economics of Migration: Maximizing the Gains for All", in Papademetriou, D. y Cavounidis, J. (eds.) *Capturing the Benefits of Migration in Southeastern Europe*. Atenas: Hellenic Migration Policy Institute, 2007. P. 39-57.

MAVROMATIS, G. "Aspects of Ethnic Entrepreneurship in Athens". En: Kavounidis, T.; Kontis, A. y Lianos, T. (eds.) *Immigration in Greece*. Atenas: IMEPO, 2008. P. 228-246 (en griego).

MAVROMATIS, G. Y AVRAMIDI, F. "Immigration and Entrepreneurship in Greece". *Research Report*. Atenas: IMEPO, 2008.

ECONOMIC AND SOCIAL COMMITTEE. "Opinion of Economic and Social Committee on Regulations of Immigration Politics". *Opinion*. No. 165 (2007). Atenas: Economic and Social Committee, PIPEROPOULOS, P Y IKONOMU, T. "Entrepreneurship in Ethnic Groups: The Case of the Multicultural City of Thessaloniki, Greece". *International Journal of Business and Globalisation*. Vol.1. No.2 (2007) P. 272 - 292.

PIRACHA, M. "Economic Impacts of Migration: The Home and Host Country Perspectives". En: Papademetriou, D. y Cavounidis, J. (eds.) *Capturing the Benefits of Migration in Southeastern Europe*. Atenas: Hellenic Migration Policy Institute, 2007. P. 58-69.

RAINIOTI, E. "The Concept of Threat in the Shopkeepers Conscience of the Historical Centre of Athens: Myths and Realities". En: Varouxi, C.; Sarris, N. y Tsiganou, I. (eds.) *Aspects of Migrations and Migration Policy in Greece Today*. Atenas: National Centre of Social Research, 2009. P. 249-265 (en griego).

SIADINA M. *Immigration in Greece during the 1990's: An overview*, 2008:
www.migrantsingreece.org

THEOCHARIDIS, N. "Migration: Factors and Consequences". En: Siambos, G. (ed.). *Population and Development in Greece*. Atenas: Korfi, 2003. P. 353-359 (en griego).

TONCHEV, P. *Asian Migrants in Greece: Origins, Status and Prospects*. Atenas: Institute of International Economic Relations, 2007: www.idec.gr/ier/new/asian_migrants_gr.pdf

TZILIVAKIS, K. "The Enterprising Newcomer Immigrants are Making their mark on the Greek small-business sector". *Athens News* (03.06.2005): <http://www.athensnews.gr/Immigration/1immi14.htm>

ZOGRAFAKIS, S.; KONTIS, A.Y MITRAKOS, T. *The Immigrants Steps in the Greek Economy*. Atenas: IMEPO, 2009.